

Vicente López Folgado, *Trasvases: Ensayos de traducción y literatura comparada*, Sevilla, Ediciones Alfar, 2014, 570 págs.

DOI: <https://doi.org/10.24197/her.20.2018.553-558>

Vicente López Folgado estudió Filología Inglesa y Alemana en la Universidad de Salamanca y se doctoró en la Universidad Complutense de Madrid. Ha sido Profesor de Filología Inglesa en varias universidades españolas y de Traducción en la Universidad de Córdoba. Se ha publicado, en una etapa de madurez de su carrera, esta recopilación de artículos y ensayos suyos en formato libro.

En este volumen, con prólogo de José Luis Martínez Dueñas, el autor, Vicente López Folgado, nos propone una amplia variedad de artículos a cuál más interesante que giran siempre en torno a la literatura comparada y la traducción. Intentaremos hacer una selección entre los que nos han parecido más atractivos desde nuestro punto de vista.

Ya en el primer capítulo: «Lo propio y lo otro: la literatura comparada» (15-31), el autor hace un interesante resumen sobre el origen y la definición y ámbitos de interés de la literatura comparada como son el estudio de las interrelaciones entre las distintas literaturas y las demás artes o el estudio comparado de obras concretas. También menciona las escuelas de estudios comparativos como la de la Sorbona, las universidades americanas o la escuela alemana.

López Folgado también aclara que el concepto de «literatura nacional» constituye uno de los fundamentos de la literatura comparada, por lo que opina que hay que delimitar su ámbito y sus límites. ¿Qué criterios hay que aplicar? ¿Lingüísticos? ¿Políticos? El autor cree que mejor lingüísticos puesto que las fronteras políticas cambian (pone como ejemplo a Alemania y Austria). Esto no vale para todos ya que, por ejemplo, la literatura de España no es igual que la del sur de América.

Uno de los autores nombrados en el artículo es Paul Van Tieghem que distingue entre literatura comparada, que es el estudio de las relaciones entre dos o más literaturas y la literatura general, que se basa en los movimientos compartidos internacionalmente (al menos en Occidente), como pueden ser el naturalismo o el humanismo.

Posteriormente Vicente López pone su atención en los estudios centrados en las literaturas europea y americana y el desdén existente hacia

lo demás en el siglo XIX, así como en los autores y estudios en Inglaterra (George Steiner), Italia (Benedetto Croce) y España (Claudio Guillén).

Por último, el autor habla sobre la relación de la literatura comparada entre Oriente y Occidente, en la que siempre ha habido una relación de dominio y diferentes grados de autonomía. Por ello habla de la interdisciplinariedad y la globalización, con trabajos múltiples que abogan por la necesaria colaboración entre disciplinas integrantes de una cultura.

Uno de los artículos más interesantes es «Traducir literatura: ¿Jardín inaccesible o nido del cuco?» (33-48), en el que el autor se plantea cuál es el papel del traductor en el proceso de creación «único» del autor, ya que al traductor en ese proceso solo se le considera un «escriba» y estas ideas se han mantenido a lo largo de los siglos. Por esta razón parece que el traductor literario deba hacer frente a un complejo de inferioridad, sentirse un intruso, un usurpador.

Vicente López se plantea una serie de cuestiones muy importantes sobre las decisiones que debe tomar un traductor como por ejemplo si se debe traducir a Shakespeare en español arcaico o de hoy en día. En cuanto al verso se pregunta por ejemplo si es esencial traducir el verso inglés – con pies rítmicos basados en el acento, no en el número de sílabas- por una determinada estrofa con una medida concreta y expone varios ejemplos.

En el artículo titulado «Las lápidas funerarias: melancolía en un espacio público» (49-62) trata la poesía que aborda la meditación nocturna alrededor de los cementerios y tumbas, original del siglo XVIII. Nos pone varios ejemplos, entre ellos el de la obra de Thomas Grey *Elegy Written in a Country Churchyard* (1743) que tuvo un gran reconocimiento entre el reducido público lector de entonces y también fuera de las fronteras nacionales, ya que fue objeto de numerosas traducciones.

Las obras literarias inglesas fueron traducidas con frecuencia por los portugueses, ya desde el último tercio del siglo XVIII. Entre las traducciones mencionadas por Vicente López Folgado destaca la realizada por Leonor de Almeida y por esta razón, habla de su figura, Le Tourner tradujo al francés, Cesarotti al italiano, Gotter al alemán y el argentino José A. Miralla al español.

En España pone como ejemplos de este tipo de literatura a Unamuno y Machado, así como a Becker con sus *Leyendas*.

En un interesante artículo titulado «Utopía, distopía y sátira en el Gulliver's Travels» (63-85), López folgado habla sobre la sátira inglesa y

cómo influyó en Jonathan Swift, autor de *Gulliver's Travels* (1726), escrito al final de sus días. Swift utilizó la sátira como medio para expresar su descontento, ya que, como dice el autor del artículo, la sátira es la mejor y tal vez la única arma de rebelión del escritor.

Vicente López no solo nombra a Swift, sino a otros autores que también utilizaron la sátira como Samuel Butler o Andrew Marvell.

Respecto a la traducción de *Gulliver's Travels*, el autor dice que hay que tener en cuenta que el texto original de Swift es de los albores del siglo XVIII inglés, por lo que la traducción se convierte en un evidente ejercicio filológico que intenta «domesticar» un texto lleno de matices irónicos y plagado de ecos políticos y religiosos, con la dificultad que esto implica.

Otro de los artículos que nos ha parecido de mucho interés es «Traducciones plagiarias de una obra cumbre: *Wuthering Heights*» (247-266), ya que se trata, como dice el propio autor, de una de las novelas inglesas más ensalzadas por la crítica literaria y también una de las más polémicas porque rompía todas las convenciones y normas sociales de su tiempo. Vicente López hace un estudio detallado de los personajes de la novela y sus respectivas personalidades.

En cuanto a las traducciones de esta obra, López Folgado comienza diciendo que traducir literatura es un sueño de algunos y una pesadilla de no pocos. El traductor debe documentarse igual que hizo el autor y conocer bien la ideología, la época y los temas del mismo. De la misma manera se pregunta si las editoriales, al fin y al cabo empresas, son conscientes de esto.

También denuncia la posición de las editoriales con respecto a las traducciones y los traductores y la poca importancia que dan a que la traducción sea de calidad.

Son muchas las editoriales que han acometido la traducción de *Wuthering Heights* (1847), por ello López Folgado indica que es difícil establecer las deudas que unos traductores tienen con otros y también de qué tipo se trata. Lo evidente es que hay entre todas las traducciones muchos elementos comunes y otros que no lo son.

Una de las traducciones que menciona es la de la escritora Cristina Sánchez-Andrade, que tenía antecedentes tales como M.^a Rosa Lida y Carmen Martín Gaité.

En cuanto a los problemas de censura de la obra, Vicente López nos remite al trabajo realizado a este respecto por Eterio Pajares.

Para finalizar, el autor hace una interesantísima evaluación y comparación de las traducciones de la obra, comparándolas tanto entre ellas como con el original.

Como conclusión, López Folgado dice que para restituir a un autor lo que es suyo, su temática, su estilo, su ideología, es necesario realizar nuevas versiones actualizadas a lo que no contribuye la cicatería empresarial de las editoriales, que solo alzan la voz –y lo hacen a menudo– para quejarse de la falta de lectores.

El siguiente artículo que nos gustaría destacar es «Fantasías de lo siniestro y enigmático en Edgar A. Poe» (267-279). En la introducción, Vicente López Folgado dice de Poe que es un escritor que nunca quedará preterido ya que pocos como él han sabido manejar los hilos de la imaginación y activar los resortes de la fantasía humana. Con él nace la tradición del «poet maudit» moderno, el escritor que vive bordeando la mendicidad y el menosprecio de los buenos críticos del momento.

Tras hacer un recorrido por la biografía de Poe para que el lector comprenda mejor el carácter y todo lo que influyó en su obra, Vicente López pasa a estudiar la obra de Poe en sí misma.

El autor menciona que a menudo se ha dicho que en Poe hay dos personalidades: el escritor de cuentos fantásticos y el escritor de relatos de misterio, sin embargo, él cree que se trata de dos caras del mismo prisma de su personalidad.

En cuanto a las traducciones de la obra de Poe y de su recepción en España, López Folgado dice que dicha recepción ha sido notable y que es, tal vez, el escritor de lengua inglesa de más éxito editorial en España en el siglo XIX.

Entre las traducciones más relevantes de los cuentos y narraciones que se hicieron en el siglo destaca, entre otras, J. Martín Alegría, Emilio Domínguez, Leopoldo Díaz e incluso una anónima.

Del mismo modo, en cuanto a las traducciones del siglo XX dice que los cuentos y narraciones han tenido mucho éxito porque la lista de estas traducciones es muy larga. Entre los distintos traductores destaca en concreto a Julio Cortázar. También menciona a varios traductores y escritores de renombre como J. Gómez de la Serna, J. Molina Foix o J. César Santoyo entre numerosos otros.

Por último también menciona su propia traducción de *Narraciones extraordinarias* (Barcelona, 2013), en la que ha tratado de revisar, corregir

y mejorar las ediciones existentes y hacerla más legible para el público juvenil, aunque dice que está seguro de que nunca habrá una última versión.

En la introducción del interesantísimo artículo «Juan Gabriel Vásquez, novelista y traductor» (527-537), Vicente López Folgado dice que en el ámbito filológico, al menos en el ambiente español y europeo en general, la traducción ha gozado y sigue gozando de menos prestigio que los estudios históricos y críticos. Si bien todo el mundo está de acuerdo en la necesidad de la traducción y se aprovecha egoístamente de la contribución de los traductores, no se suele valorar esa labor, sino que se considera que el verdadero trabajo crítico consiste en analizar las obras desde algún punto de vista teórico.

Vicente López continúa diciendo que muchos lingüistas y críticos actuales desdeñan la traducción porque desde su ámbito, falta un cuerpo de teoría que explique coherentemente sus conceptos básicos o tal vez lo hacen de forma primaria. En este punto, López Folgado dice que puede que no les falte una pizca de razón.

Por este motivo, en este artículo quiere puntualizar algunos malentendidos sobre este tema tan controvertido al mismo tiempo que se aproxima a la obra de J. G. Vásquez para evaluar y valorar brevemente el papel de los traductores que es, en su opinión, más complejo y valioso de lo que normalmente se reconoce.

J. G. Vásquez es un joven escritor colombiano nacido en 1973, del cual Vicente López Folgado hace una breve exposición de la faceta como escritor de Vásquez antes de aproximarse a su faceta como traductor.

Vásquez dice que lo que le interesa al escribir es entrar en mundos que no conoce bien porque lo que desea es explorar una «terra ignota». Según Vicente López, esto vale también, sin duda, para explorar el pensamiento del «otro» por medio de la traducción.

De esta forma, el traductor es un médium poseído por algo exterior a él mismo, pero que filtra lo que su sensibilidad interpreta, una manera de compartir con otros reescribiendo, de pasar del «yo» al «nosotros».

Vásquez ha sido traductor, entre otras obras de ficción de la novela *A Passage to India* (1924) de E.M. Foster y de *Hiroshima* (1946) de J. Hersey. Sobre esto, López Folgado expone el punto de vista de Vásquez como traductor respecto a las traducciones que ha hecho, los problemas que ha encontrado.

En la conclusión de este artículo, Vicente López dice que la traducción es una herramienta que le sirve al novelista para entender a otros que comparten la propia situación y buscar la propia voz. Por último, dice que obra original y obra traducida se funden en Juan G. Vásquez como dos ejercicios complementarios.

Como conclusión podemos decir que este volumen dedicado a ensayos y artículos escritos por Vicente López Folgado estudia aspectos de la traducción, la lingüística y la literatura comparada muy diversos. La selección que hemos hecho aquí solo refleja una parte de ellos, pero todo el volumen merece una lectura en profundidad por su gran interés.

SHEILA FERNÁNDEZ HERRERO
Universidad de Valladolid
sheilafernandezherrero@gmail.com